



“Infancias, enseñanza y cuidado en tiempos de excepcionalidad”

UNRN Sede Atlántica, 24 a 27 de noviembre de 2020

Disp. ATL. N° 422/ 2020- Declaración de interés de R.N. Res. N° 3793/ 20

MESA: Educación infantil y familia

TITULO: La resignificación de los vínculos entre las familias y el jardín, desde una ética del cuidado

AUTORES:

ZAPATA, Alejandra; aleczta@gmail.com; Jardín Nucleado Germán Berdiales, Provincia de Santa Fe

SESMA, Jaquelina; Jardín Nucleado Germán Berdiales, Provincia de Santa Fe

PALABRAS CLAVE: resignificación vínculos; familia y jardín; ética del cuidado; experiencias en pandemia

Resumen:

La familia y el jardín son instituciones que forman parte de la vida de las infancias. Los vínculos entre las familias y la escuela suelen tener sus brechas, pues las expectativas que una tiene de la otra no siempre son satisfechas, desde este lugar, el nivel inicial constituye un actor importante para la construcción de los vínculos y el acercamiento de las familias a la institución educativa.

En este momento de complejidad donde los niños y niñas están transitando la educación desde el hogar, y con el acompañamiento de sus familiares, el rol del jardín y la docencia toma protagonismo, dado que necesariamente debe sostener no solo la trayectoria educativa de las infancias sino también ser de andamiaje para las familias. Consolidando de esta manera un nuevo vínculo que trasciende lo pedagógico.

Durante el proceso del ASPO y DISPO qué ha pasado nuestra ciudad de Santa Fe, las familias de nuestros alumnos y alumnas, han experimentado diferentes situaciones de estrés, no solo por el aislamiento y efectos colaterales que este trajo, sino por las incomodidades que aparecen ante esta nueva realidad y demanda que el sistema educativo le impone. Acompañar la trayectoria de sus hijos e hijas trajo innumerables situaciones de tensión que aparecen con ellas.

Para integrar a las familias en el proceso educativo que su hijo o hija necesita, y acompañarles en el sostenimiento de ese vínculo, la docencia debe estar libre de prejuicios, para ello no solo es necesario que conozca cómo se construyen históricamente las representaciones sociales de cómo debe ser una familia, sino también comprender el contexto social, económico y afectivo del cual forman parte. Esta mirada globalizadora le permitirá a la docencia diseñar estrategias y recursos que no solo promuevan aprendizajes en el alumnado, sobre las diferentes áreas del conocimiento, sino también que sean una oportunidad para que los adultos, adultas y otros integrantes de la familia transiten aprendizajes significativos sobre la importancia del vínculo, de la expresión de la afectividad, de la amorosidad, del conocimiento de los derechos y otros aspectos más integrales de las personas. Este enfoque multi e interdisciplinar, se transforman en una oportunidad para abordar diferentes temáticas desde las perspectivas y ejes de la Educación Sexual Integral.

Contexto institucional:

La institución a la que pertenecemos es un Jardín de Infantes Nucleado de la ciudad de Santa Fe, de gestión pública, al decir que es nucleado significa que no tiene edificio propio y las secciones están funcionando en las instalaciones de otras instituciones. En nuestro caso, instituciones de educación primaria. El jardín tiene TRES núcleos, Sede que es donde se el equipo directivo realiza todas las gestiones administrativas, y otros dos núcleos, con un total de nueve secciones; a la que asisten un poco más de 180 familias por año, que provienen en su mayoría de los barrios populares del sur, suroeste y sureste de la ciudad.

El núcleo al que pertenecemos tiene tres secciones, dos salas puras, una de 4 años y otra de 5 años y una sala multiedad, de 4 y 5 años. La institución primaria que nos aloja está situada en el casco céntrico de la ciudad, en sus alrededores se encuentran, la Casa de Gobierno, edificio de Tribunales, Bancos, Museos, otras instituciones de educación privada, como también la mayor concentración comercial de la ciudad. La población estudiantil procede de diferentes barrios de la ciudad, pero más de aquellos barrios que no tienen garantizados todos los servicios públicos y es elegida por las familias porque tienen la expectativa que al estar en una zona “de ciertos privilegios” sus hijos e hijas tendrán otras oportunidades al momento de egresar y continuar la escolaridad [esta información es relevada de las entrevistas de ingreso].

Un cambio de mirada desde y hacia la educación:

En los últimos tiempos y frente a distintas realidades sociales se ha cuestionado el rol de la escuela ¿Cuál es su función? ¿Hasta dónde llega su participación? ¿Qué responsabilidades tiene la docencia frente a situaciones sociales del alumnado? ¿Cuál es el límite entre lo escolar y familiar? ¿Cuál es el rol de las familias ante los aprendizajes de sus hijos e hijas?

Las demandas y expectativas que las instituciones tienen de las familias y las familias de la escuela han sido visibles a lo largo de la historia, más aún en las últimas décadas donde se plantea al acto de educar como un ritual que va más allá de los contenidos académicos de las áreas del conocimiento, sino que también contemplan como objeto de estudio y de enseñanza los aspectos subjetivos del estudiantado. A menudo la docencia también se hace las mismas preguntas, pero lo que sí tiene claro es su “deber hacer”, ese “deber hacer” es garantizar el acceso a los contenidos para que cada alumno y alumna tenga la posibilidad de alcanzar los aprendizajes.

Ahora, en este contexto de pandemia en el que todo el sistema educativo se vio trastocado, la escuela debió replantearse como seguir cumpliendo su función educadora por fuera de las aulas, de las salas, de los pupitres, de los cuadernos y de las pinturas de colores. Los y las docentes tuvimos que desacomodarnos para volvernos a acomodar a esta nueva realidad impensada de la clase multimedial. La incertidumbre fue la primera protagonista, no solo frente al temor del avance del virus, sino a cómo responder a la nueva demanda de una clase virtual y a cómo sería la respuesta de las familias frente a esta exigencia de mediar entre los contenidos y las devoluciones.

Las nuevas mediaciones: Familias - Docencia; Docencia - Familia

Imaginar la educación y el acto mismo de enseñar sin esos cuerpos en las salas, era impensable, pero ese momento llegó, irrumpiendo toda esa normalización que las instituciones escolares han defendido como si fuera parte inamovible de la propia identidad educativa, irrumpiendo en las formas en que hacemos docencia. Leyendo a Feijoo (2008). “En tanto la acción de la escuela debe dirigirse a trabajar con la realidad que hay, no con la que imagina, especialmente en relación con la familia” es que fue urgente repensarnos, mirarnos y volvernos a mirar. ¿Un jardín sin niños y niñas? ¿Una mesa de la cocina transformada en la sala del jardín? ¿Un video, una fotografía o un Power Point jugando a ser pizarrón? Los soportes virtuales se transformaron en puentes para dar continuidad al vínculo entre los niños y niñas, la docencia y las familias.

A lo largo del trayecto escolar virtual, las familias han transitado (al igual que la docencia), por diferentes estados psico-afectivos, desde el entusiasmo de los primeros días de educación virtual hasta el final del año con participaciones que se vieron interrumpidas en algún momento por diferentes situaciones, conectividad, dificultad en la organización familiar para acompañar a sus hijos e hijas, sobrecarga de actividades escolares de otros niños o niñas en edad escolar, falta de dispositivos o medios para hacer las devoluciones a la docencia, inseguridad por no saber si están realizando bien el andamiaje, agotamiento de los adultos y adultas mediadores/as, agotamiento y estrés del alumnado, y otras situaciones más complejas que transitan las familias. Lo cierto es que la docencia estuvo presente en cada una de estas etapas, asumiendo un rol que trasciende el vínculo pedagógico y hace de contención, dando herramientas y algunas orientaciones prácticas de cómo acompañar a sus hijos e hijas, animando, motivando, concientizando sobre la importancia de garantizar los contenidos prioritarios para los aprendizajes.

Recuperamos algunos dichos de las familias:

- Señal: ¿Cuándo vuelven las clases? No sé si lo estoy haciendo bien
- Señal disculpe que no estamos haciendo las tareas, es que estamos teniendo problemas familiares y se nos complica

- Disculpe que le mande la actividad ahora (sábado 23,30hs) porque es la hora que tengo internet.
- Estamos re atrasados seño, ya le vamos a mandar las cosas.
- El papá y yo trabajamos, y como tenemos otros hermanos no alcanzamos con el chiquito.
- ¿Ya se sabe cuándo empiezan? ya no lo aguanto más en la casa, está imposible.
- ¿Qué hago? porque no quiere hacer las actividades porque ella quiere ir al jardín.
- Ya no puedo pilotearla más.

Decires de niños y niñas:

- Seño no me mandes más tareas porque viene Martín y Juan y tengo que jugar.
- A mí me gusta hacer la tarea, pero...no me gusta porque estoy ocupado.
- Seño ¿Cuándo vamos al jardín? Extraño a mis amiguitos y a la Cande.
- Seño, ya hice “la tarea”, ya vi los videos y saque las fotos, me voy a jugar, chau.

La ética del cuidado como práctica social esencial en el rol docente:

En este sentido, el jardín, desde la ética del cuidado debe generar prácticas que reconozcan las necesidades de cada niño, niña y familias. Contribuyendo al pensamiento crítico y a la construcción de herramientas para la práctica de cuidado personal, de otros y de otras. Para ello es necesario que la docencia tenga conocimiento del contexto en el cual las familias y alumnado se encuentran, no solo en relación a lo geográfico, las conformaciones familiares, los lazos entre sus integrantes y las diversidades que cada cual tiene según su identidad familiar-cultural; pues estos aspectos conforman subjetividad y contemplar las subjetividades al momento de diseñar las estrategias y planificar las acciones formativas implican considerar un enorme abanico de posibilidades para garantizar el acceso a los contenidos y de los modos en que se logran los aprendizajes a través de las instancias virtuales.

Como docentes del núcleo generamos; entre otras, acciones que favorezcan la democratización de las tareas del hogar, para que las tareas hogareñas estén repartidas, proponiéndoles hacer una agenda donde cada integrante asuma una responsabilidad, reducimos de cinco a tres acciones formativas semanales, diseñamos dispositivos para la investigación, experimentación sobre cuidado en higiene y prevención del contagio del COVID/19, abordamos temáticas vinculadas al cuidado de la intimidad para preservar dentro de lo posible un espacio/momento para que cada integrante respete el espacio de los otros/as, y entre otras acciones mediamos a diario y ponemos en valor la responsabilidad con que han asumido el rol mediador-educador que están cumpliendo como adultos/adultas de la familia.

No queríamos dejar de recuperar a Bleichmar (2008) cuando dice que “la función de la escuela tiene que ser recomponer también la subjetividad de los padres [...], la escuela tiene que ser un lugar de recomposición de subjetividades.” Desde este lugar el jardín no solo debe centrarse en la metodología y la didáctica de los contenidos de las áreas del conocimiento científico, sino también contemplar una educación integral tal como lo propone la Ley Nacional N° 26.150 de Educación Sexual Integral, reconociendo a los niños y las niñas como sujetos de derecho e

involucrando a las familias en ese proyecto educativo que favorecerá al aprendizaje de capacidades y habilidades cognitivas, afectivas y sociales.

Bibliografía citada:

FEIJOÓ, Ma. Del Carmen (2008) *Violencia escolar, violencia social. De la puesta de límites a la construcción de legalidades*. Ediciones Noveduc. Prólogo.

BLEICHMAR, Silvia (2008) *Violencia escolar, violencia social. De la puesta de límites a la construcción de legalidades*. Ediciones Noveduc.